

Isabel García Gálvez y Moschos Morfakidis, eds. *Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica*, Granada, Athos-Pérgamos, 1997, 2 vols. 818 pp.

Con notable esfuerzo y celeridad por parte de los editores, los Dres. Isabel García Gálvez y Moschos Morfakidis, han visto la luz las Actas del I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica, celebrado en febrero de 1996 en Granada, bajo la presidencia de honor de S.M la Reina D^a Sofía, con el título de *Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica* (Granada, Athos-Pérgamos, 1997), que fueron presentadas en dicha ciudad, con motivo del Coloquio Internacional sobre Kasantsakis, (12-14 noviembre 1997). Estas más de 800 páginas son el fruto visible de aquel macrocongreso, que reunió a casi todos los neohelenistas y bizantinistas de la comunidad hispanohablante a ambas orillas del Atlántico, además de Portugal y Brasil, y que, sin duda, marcó un *terminus ante et post quem* en los estudios neohelénicos, por cuanto reunió a casi todos los especialistas en la materia y acogió la sesión fundacional de la naciente Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.

Si la numerosa y amplísima participación en aquel Congreso, (103 comunicaciones presentadas) refrendó el creciente interés y vitalidad de los estudios neohelénicos en nuestro país (ya largamente demostrado en Hispanoamérica) y puso de relieve la necesidad de coordinar esfuerzos y articular y canalizar energías muchas veces demasiado dispersas, el presente trabajo supone, por muchos motivos, una grata cristalización de aquella iniciativa y, esperamos, punto de partida hacia la continuidad. En primer lugar, porque siempre es de agradecer una publicación de estas características en nuestro país, en un campo en el que todavía hay mucho por hacer y decir. En segundo lugar, nos consta el esfuerzo realizado por los editores por sacarlo a la luz en un plazo razonable, por lo que debemos felicitarlos y felicitarnos por su aparición.

En él, junto a nombres consagrados en la filología bizantina y neohelénica como L. Gil, O. Omatos, P. Stavrianopulu, K. Tsirópulos, P. Bádenas, J.M.^a Egea, G. Morochó, A. Eiduald Solá, J. Simón Palmer, A. Silván, J.A. Moreno Jurado, H. Eideneier, J.M. Floristán, o el gran maestro chileno M. Castillo Didier, (además, por supuesto, de los editores), encontramos una nueva generación de neohelenistas, de probado rigor y prestigio (A. Villar, T. Magadán, R. Pérez Mena, T. Polijru, M. González Rincón, N. Gálvez, V. Fernández, A. Nikolaidu, y otros muchos) que garantizan el relevo, aunque siempre se echan en falta algunos que, por unos u otros motivos, no están presentes.

Su contenido abarca casi todos los campos de la filología bizantina y neohelénica. El primer volumen está dedicado a la didáctica, lengua y traducción, mientras que el segundo, más abultado, acoge los trabajos sobre historia, literatura y tradición, con las siguientes subsecciones: realidad y perspectivas de los Estudios Neogriegos en Iberoamérica y el papel de las instituciones griegas; Los Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica: estado de la cuestión; la enseñanza del griego moderno. Didáctica y métodos; transcripción de nombres griegos; lingüística; historia de la lengua griega; traducción; Bizancio: hagiografía y monacato; Bizancio. Política, filosofía y literatura; Humanismo: el griego entre el Occidente y el Oriente; Literatura Neogriega; tradición clásica y pervivencia; viajes: Grecia en las literaturas extranjeras y, finalmente, Historia. Su sola enumeración da idea de la heterogeneidad y amplitud de los trabajos recogidos, cuya calidad es de justicia destacar. Junto a estudios puntuales y específicos

sobre temas muy diversos, el lector interesado puede encontrar una orientación bibliográfica o metodológica actualizada para, -por poner un ejemplo-, la didáctica del griego (moderno), siempre útil para el docente. Una cuestión que, sin embargo, queda pendiente es la adopción de unos criterios unificados sobre la transcripción del griego moderno al castellano. Esperamos que un futuro consenso consiga poner fin a la confusión reinante y la diversidad de soluciones que observamos en la actualidad.

Otro motivo de enhorabuena es que esta ambiciosa obra inaugura, además, una nueva casa editorial, Athos-Pérgamos, una arriesgada y saludable apuesta que dará acogida a traducciones y estudios relacionados con el mundo bizantino y neohelénico, lo que sin duda ayudará a paliar las dificultades de edición en editoriales comerciales y, por consiguiente, la todavía escasez de tales obras en nuestro país.

Nos congratulamos de esta valiente iniciativa y, a la vez que felicitamos cordialmente a su responsable, le auguramos y deseamos en su arriesgada empresa un largo camino de éxitos y una longeva y fructífera vida editorial. Να'ναι μακρύς ο δρόμος (του)!!!!

AMOR LÓPEZ JIMENO

Kasantsakis N.: Viajando: España, trad. Guadalupe Flores, Madrid, Ediciones Clásicas, 1998, 394 pp., ISBN 84-7882-313-1.

Al cumplirse en 1997 el 40º aniversario de la muerte del gran autor y pensador cretense se le rindieron merecidos homenajes en distintas ciudades españolas (Granada, Vitoria, Madrid) e Hispanoamericanas (Chile, Argentina) y, con dicha ocasión, han aparecido nuevas publicaciones (*Colón*, trad. esp. M. Castillo Didier, Granada, 1997, G. Núñez, *Kasantsakis (1883-1957)*, Madrid, ed. del Orto, 1997, reseñada ésta última en *Estudios neogriegos*, nº 2, 1998). A las ya numerosas traducciones en castellano de su copiosa obra, se suma ahora esta nueva traducción de uno de sus libros de viajes, en concreto el dedicado a España, que ya había conocido una versión anterior (Kasantsakis N.: *España. Viva la Muerte*, trad. J. Maestre, Madrid 1971).

Fruto de su estancia antes y durante la guerra civil como enviado del diario ateniense *Καθημερινή*, son estos reportajes periodísticos de alta calidad literaria, como no se podía esperar menos de una de las grandes figuras de la literatura de este siglo. Kasantsakis, impenitente viajero, que recorrió sitios tan lejanos y dispares como Rusia, China, Suiza y España, era un gran conocedor y admirador de nuestro país y de nuestra literatura: mantuvo amistad con Unamuno y Lorca, entre otros, a los que tradujo al griego, y dedicó obras a Colón, el Quijote y el Greco. Con su personal estilo describe para el lector ateniense las ciudades españolas que va visitando (*Burgos, Valladolid, Salamanca, Ávila, El Escorial, Toledo, Córdoba, Sevilla, Granada, C-ceres, Madrid*), acompañadas de comentarios subjetivos muy interesantes que permiten adoptar un punto de vista diferente -el de un extranjero lúcido que conocía bien nuestra tradición cultural y que sentía fuerte simpatía e identificación por el pueblo español- sobre la situación de nuestro país en un momento clave de su historia.